

VICTOR GORDOA

Los oportunistas de la pena de muerte

Bienvenidos una vez más al mundo de la imagen pública, un terreno en el que hay que saber aprovechar las contadas ocasiones en que los demás están dispuestos a expresar abiertamente sus sentimientos y nos dan la oportunidad de escucharlos, para satisfacer sus necesidades y ganar sus simpatías. Una buena parte de la construcción de una imagen pública eficiente se logra gracias a ese mecanismo profundamente emocional. Sin embargo, no siempre funciona así debido a la confusión que puede surgir entre ser oportuno y ser oportunista.

HAY DIFERENCIAS...

Lo oportuno es lo que se hace o dice en el momento justo a propósito, cuando conviene. Esto habla de una intuición especial, de un don personal que tiene que ver con la sensibilidad, habla de la posesión de un poder de observación más allá de lo evidente que permite decir o hacer algo conveniente en el tiempo adecuado. No confundamos entonces aquí la palabra conveniencia con el interés personal, sino entendámosla como la correlación o la conformidad entre dos cosas distintas. Por otro lado, el oportunismo comprende una actitud que consiste en aprovechar al máximo las circunstancias para obtener el mayor beneficio posible, sin tener en cuenta principios ni convicciones, por lo que aquí sí cabe mencionar sin ambages la presencia del interés personal.

LA PENA DE MUERTE...

Estamos viviendo tiempos inéditos en tor-

no a la violencia y los delitos atentatorios contra la libertad personal. El secuestro y los asesinatos han proliferado tanto que en México ya nadie se siente a salvo de ser la próxima víctima al circular por las calles, y mucho menos seguro en algún lado, vaya, ni siquiera en su casa. Esto puedo afirmarlo de acuerdo con las encuestas que he leído al respecto y hasta sin ellas, pues nos basta escuchar el sentido de las pláticas personales todos los días y en todos los lugares. Esta situación tan grave y duradera ha generado sentimientos negativos que están al borde de la explosión colectiva: el Miedo, el Enojo, la Indignación y la Desesperación se han arraigado en el corazón de casi todos los mexicanos, quienes ya no sabemos qué hacer

ni a quién acudir. Por supuesto que esto ha formado un caldo de cultivo muy rico para que genere otro sentimiento devastador: el del Deseo de Venganza. El problema es que, como no la podemos ejercer por nuestra propia mano, necesitamos recurrir a alguien que la ejecute por nosotros. De ahí que veamos con simpatía y descargo de Ira el que mueran delincuentes en enfrentamientos con la policía o haya linchamientos en algunas poblaciones. Por todo ello, el clamor popular de que se establezca la pena de muerte como castigo para secuestradores y asesinos ha sentado sus reales oportunamente. Lo malo es que el deseo de venganza lo han tomado ventajosamente algunos oportunistas.

EL GOBERNADOR DE COAHUILA...

Humberto Moreira, el gobernador de Coahuila, ha armado un gran revuelo sugiriendo la implantación de la pena de muerte en su estado y dando por hecho que se va a establecer puesto que su Congreso local aprobó la iniciativa, abrió la discusión solamente en torno a la técnica que se va a usar para aplicarla y mencionó con humor negro hasta procedimientos *light*. Es evidente que el Congreso federal va a rechazar su iniciativa y le prohibirán aplicarla en su estado, pero, mientras tanto, él se ha erigido en el vengador de las películas de Charles Bronson y ha levantado muchas simpatías por sus arrestos, su actitud, entre las cuales puede contar con las mías. ¡Ah!... ¡cómo me gustaría que lo lograra! Este es un ejemplo de un oportunista simpático.

EL PARTIDO VERDE...

Los verdes ahora sí no se midieron con la colocación de cientos de espectaculares por todo el país pidiendo la pena de muerte. La condición *sine qua non* para gozar de una buena imagen pública es la coherencia, característica que las huestes de Jorge Emilio González ahora sí perdieron con su absurda postura, pues no se puede ser ecologista y estar contra la vida, aunque sea la de los delincuentes. Se necesitaría estar muy ciego para no ver la intención de ganar simpatías hacia el PVEM con miras a las elecciones intermedias de 2009. Este es un ejemplo perfecto de oportunismo, aunque debo reconocer que al menos en esta característica siempre han sido coherentes.

www.imagenpublica.com.mx

